

Dr. John Oswalt, Isaías, Sesión 4, Isaías 6
© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. John Oswalt en su enseñanza sobre el libro de Isaías. Esta es la sesión número cuatro, capítulo seis de Isaías. Bienvenido.

Qué bueno verte de nuevo. Es lunes por la noche, así que está lloviendo, pero viniste de todos modos. Bien gracias.

Oremos juntos. Querido Padre, nos alegramos de tu presencia entre nosotros. Gracias porque estás aquí.

Gracias porque te entregas a nosotros. Gracias por invitarnos a tu presencia. Gracias por querer ser conocido por nosotros.

No quieres esconderte en el misterio de tu trascendencia. Quieres ser conocido. Y entonces, Señor, diríamos que queremos conocerte.

Por eso estamos aquí. Por eso oramos para que, nuevamente, por el poder de tu Espíritu Santo, nos abras las Escrituras. Ayúdanos a comprender, apropiarnos, aplicar y vivir todo lo que nos revelas.

En tu nombre oramos. Amén. Bueno, esta noche tenemos el lujo de un capítulo, pero es un capítulo absolutamente repleto.

Siempre les digo a mis alumnos que no hay palabras innecesarias en este capítulo. Prácticamente cada palabra es significativa. Incluso los y los así son significativos.

Y entonces, estoy seguro de que dedicaremos todo el tiempo que tengamos. He estado diciendo que en los capítulos 1 al 5, tenemos este intercambio, de ida y vuelta, entre el Israel que es rebelde, arrogante, preocupado por la grandeza humana, la viña de uvas amargas, como vimos la semana pasada. Ese es este Israel.

Y sin embargo, entre esas imágenes, lo vemos en parte en el capítulo 1. Luego lo vemos en el capítulo 2, 6 al 4, 1. Lo vemos nuevamente en el capítulo 5, 1 al 30. Intercambiado con eso en 2, 1 al 30. 5, y en 4, 2 a 6, es una imagen muy diferente. Un cuadro de un Israel puro y santo al que todas las naciones están viniendo para aprender el camino de Dios.

Y así, al llegar al final del capítulo 5, nos enfrentamos a una pregunta. ¿Cómo es posible que este Israel actual llegue a ser ese Israel? ¿Qué va a hacer falta? Ahora, hemos tenido algunas pistas, particularmente en el capítulo 4, el viento de fuego, el viento de juicio. Pero no mucho más.

Creo que en el capítulo 6, Isaías presenta su propia experiencia como la solución a este problema. Creo que por eso espera cinco capítulos para contarnos la historia de su propio llamado. Entonces, no es un orden cronológico, es un orden teológico.

Y eso es lo que quiero que veamos esta noche. La naturaleza de la experiencia de Isaías y cómo esa experiencia se relaciona con la nación. En la mayoría de estas lecciones, habrá una gran cantidad de antecedentes.

Porque a los profetas, para ser comprendidos, es necesario saber cuál es la situación de la que están hablando. Recuerde que después de la muerte de Salomón, su reino se dividió en dos. La parte norte, que son las diez tribus del norte, tomó el nombre de Israel.

Y siempre tienes que ordenar cuando lees el Antiguo Testamento. ¿Estamos hablando de Israel, de la nación en su conjunto? ¿O estamos hablando del reino de Israel, que son las diez tribus del norte, entre los años 930 y 722? Salomón murió, diez años más o menos, en 930. Y fue entonces cuando el reino se dividió.

Los dos reinos existieron juntos, el reino del norte de Israel y el reino del sur de Judá, durante estos 200 años aproximadamente, hasta que Samaria, la capital del reino del norte, fue destruida en 722. Entonces Judá, el reino del sur, era esencialmente el territorio de esa tribu del sur de Judá, pero recuerda que la tribu de Simeón tenía su territorio dentro de Judá. Entonces, tienes a Judá, más o menos así, y aquí está Simeón en el medio.

Entonces, hay dos tribus allí. Existieron desde el año 930 hasta el 586, cuando los babilonios destruyeron Jerusalén. Ahora, en los años transcurridos, los judíos pudieron ampliar su frontera norte hasta el área de Benjamín.

Entonces, en realidad, Judá, hacia el final de este período, cuando ambos reinos todavía existían, Judá realmente comprendía tres tribus, o dos tribus y media, y el reino del norte tenía nueve y media. Entonces, esta es la situación cuando Isaías comienza a escribir. Comienza a escribir, según la fecha que veremos aquí en un momento, en el año 739.

Eso es 17 años antes de que cayera el reino del norte. Años de caos en todos los sentidos. El reino del norte y será mejor que haga uno de mis famosos mapas aquí, el reino del norte era, con diferencia, el más rico y poderoso de los dos.

El territorio de Judá era más o menos así. Israel era eso. Y uno de los temas principales aquí fue la gran carretera que venía de Mesopotamia a Egipto y pasaba por Israel.

No pasó por Judá. Israel tenía más tierras agrícolas, como dije la última vez. Básicamente, Judá sólo era buena para cultivar uvas.

Tenían más riqueza comercial. Tenían más poder militar. En todos los sentidos, Judá era la hermana débil.

Pero Israel fue el primero en caer. E Israel es descrito en la Biblia como apóstata desde el principio y hasta el final. Desde el principio, el primer rey, Jeroboam, colocó toros de oro aquí en Betel, de todos los lugares, y aquí en Dan.

Ahora los eruditos, tengo que tener un poco de cuidado de no ser demasiado sarcástico, los eruditos a quienes no les gusta mucho la Biblia dicen, bueno, eso no puede ser cierto. Obviamente, esta es una historia escrita desde una perspectiva judía, y todos los judíos odian a todos los israelitas. Pero la Biblia dice que no hubo un solo rey bueno en esos 200 años.

A Judá no le fue mucho mejor. Judá tiene cinco buenos reyes en 350 años. Y un par de ellos están en el filo de la navaja del bien.

Pero al menos Judá experimentó estos notables avivamientos que en cierto modo los hicieron regresar por un tiempo antes de hundirse nuevamente en la antigua apostasía idólatra. Pero, al parecer, eso fue suficiente para mantener un núcleo de creyentes. Entonces ésta es la situación.

En 745, los asirios están despertando de unos 50 o 60 años de tranquilidad y están de nuevo en camino. Y vienen por esta carretera. Hay otra carretera importante que llega hasta Damasco aquí.

Y por eso también están viniendo por esta carretera. Así que esa es la situación y da bastante miedo. Entonces, el ministerio de Isaías comienza en los últimos años de los dos reinos y luego se extiende hasta los primeros años, cuando Judá está solo después de la caída de Samaria y la incorporación de Israel al imperio.

DE ACUERDO. El rey, bueno, debería retroceder, lo siento. Dije que hubo alrededor de 50 años más o menos, 55 años, desde aproximadamente 800 hasta 745, cuando hubo dos reyes débiles sucesivos de Asiria.

Y Asiria retrocedió. Ya lo he dicho antes, creo que Jonah tuvo algo que ver con esto. Encaja.

Pero cualquiera que sea la razón, tuviste unos 55 años cuando después de 100 años de lucha contra los asirios, ¡Dios mío! Y entonces, tienes un rey en el norte, el segundo hombre que se llamará Jeroboam. El primer rey del norte se llamó Jeroboam.

Este hombre también se llama Jeroboam. Como dije una vez hace años al hablar de esto, Jeroboam el diente. No, Jeroboam el segundo.

Él es rey de Israel y Uzías es rey de Judá. Ambos tienen reinados muy, muy largos. El reinado de Jeroboam duró unos 46 o 47 años.

El reinado de Uzías fue de 52 años. Y esta es una época dorada sin presión. Ambos reinos estaban experimentando una renovación como no la habían sentido en 100 años.

Todo es maravilloso. Pero hay dos viejos cascarrabias en el norte. Uno se llamaba Amós y el otro Oseas.

Y dicen, no, esta no es la edad de oro. Esta es la última oleada de una enfermedad terminal. Dentro de 50 años, esta nación no va a existir.

Puedes entender que esos tipos no ganaron ningún premio de popularidad. Imaginemos que hoy alguien se atreva a decir que Estados Unidos será borrado del mapa dentro de 50 años. No soy profeta ni hijo de profeta.

Pero, pero, no es del todo imposible. Sólo puedes burlarte de Dios durante un tiempo. Entonces esos tipos decían: ¿Crees que todo es maravilloso? Oh, no.

No no. Pronto cambiará. Y como he dicho una y otra vez, en 745 sí cambió.

Tienes un nuevo emperador en el trono, Tiglat-Pileser III, que dijo: Me voy a Egipto. Entonces, es en esa situación que se desarrolla el ministerio de Isaías. Ahora digo todo eso para prepararnos para el capítulo 6. En el año en que murió el rey Uzías, vi al Señor.

Hay muy, muy pocas fechas en este libro. Entonces, cada vez que veas uno, debes saber que está ahí por una razón. Isaías no hizo esto simplemente por diversión.

Entonces, ¿por qué crees que lo puso? ¿Cuál es el significado de eso? Bueno, definitivamente una validación histórica de su experiencia. Bueno. Validación histórica y espiritual de su experiencia.

Sí, ciertamente está diciendo, esto sucedió en un momento determinado y en un lugar determinado. Quizás él era el Jeb. Uzías.

Y éste también era un ídolo del pensamiento de Isaías. Bueno. Bueno.

Que Uzías se había convertido en un ídolo para la nación de Judá. Uzías en Jeroboam parece haber sido un excelente administrador y líder militar. Pero la Biblia le da poca importancia porque dice que era un mal hombre.

Uzías se representa como si y no. Un buen hombre. Un creyente.

Un administrador capaz. Líder militar talentoso. Pero alrededor del año 750, decidió que también era sumo sacerdote.

Entró al templo y los sacerdotes decían, no, no, no lo hagas, no lo hagas, no lo hagas. Y ofreció un sacrificio. Y fue atacado de lepra.

Entonces, la Biblia es algo equívoca acerca de él. Realmente no emite el tipo de juicio que emite sobre todos los reyes del norte y la mayoría de los reyes de Judea. Pero aún así, ahí está el problema.

Luego fue confinado en palacio y su hijo Jotam fue el testafarro. Pero estaba bastante claro que Uzías era quien dirigía el espectáculo. Entonces esto es ahora 739.

Durante seis años, el gigante asirio ha estado presionando. Pero bueno, mientras el bueno de Uzías esté en el trono, encontraremos alguna salida a esto. En el año que murió el rey Uzías, vi al Señor.

Cuando de repente les quitan la alfombra debajo de ellos. Y se les quita el liderazgo humano del que dependían. Es como si tuvieras un roble enorme, enorme.

Y estás como descansando debajo, relajándote. Y de repente, llega un viento enorme y arranca esa cosa de raíz. Y ahora puedes ver el cielo.

Y el cielo se llena de nubes negras y hirvientes. En el año que murió el rey Uzías, vi al Señor. Ya he contado esta historia antes, pero me causó una gran impresión.

Cuando tenía 10 años, mi padre hizo un viaje urgente desde Mansfield, Ohio, a Upland, Indiana, para llevar a mi madre a la Universidad Taylor, donde a mi hermana le habían diagnosticado hepatitis infecciosa. Y él se dio la vuelta y regresó. En 1950 no había carreteras interestatales.

Tenía vacas que ordeñar y gallinas que alimentar. Y mientras regresaba hacia Mansfield, apareció una niebla de sopa de guisantes. Pero como me contó más tarde, pensé que eso no era un problema.

Simplemente me acercaría a la línea central y seguiría adelante. Excepto que había un paso elevado de ferrocarril con un estribo de puente en la línea central. Lo vio en el último momento.

Suponemos que no lo recuerda, no lo recuerda. Al parecer, giró bruscamente y la parte trasera del coche chocó contra el pilar. Sin cinturones de seguridad.

La puerta principal se abrió de golpe. Fue expulsado. Y cuando salió, la manija cromada de la puerta en el interior le atrapó el muslo y lo abrió.

Un autobús estaba justo detrás de él. Y no pudo parar. Pero se desvió y pasó por el otro lado.

Afortunadamente, no vienen coches. Y luego lo detuvieron. Y llevaron a mi papá, que era hemofílico, al hospital y básicamente le dieron, bueno, le dieron cuatro pintas de sangre.

Tenía la espalda rota. Y pasó las siguientes seis semanas en el hospital. Y luego volvió a casa y pasó varios meses con un aparato ortopédico en la espalda.

Mi papá era cristiano. Pero su oración en cada comida era exactamente la misma. Ese sábado, cuando regresó del hospital, hizo una oración diferente.

Y una de las cosas que dijo fue: gracias por mostrarme qué cosas importan y qué cosas no importan. En el año que murió el rey Uzías, vi al Señor. Está bien.

Ahora bien, ¿qué transmite sentarse en el trono? Control de las cosas. ¿Quién se sienta en el trono? El rey. Y mira hacia abajo ahora.

Note lo que dice en el versículo cinco. Mis ojos han visto al rey. En el año en que murió el rey, vi al rey.

Les sugeriría que la verdadera santificación no puede ocurrir en nuestras vidas hasta que el rey muera. Ya sea que ese rey sea interno o externo o lo que sea. Tiene que llegar ese punto en el que reconozcamos la naturaleza desesperada de nuestra necesidad.

Hoy en día, por supuesto, es muy, muy impopular predicar por convicción. Pero personalmente, estoy convencido de que sin una convicción profunda, no veremos ninguna necesidad de santidad personal. Hasta que llegemos al final de nuestra capacidad, de nuestras posibilidades.

Y de nuevo, esta buena tierra nuestra nos ha hecho daño. Dios lo sabe cuando le dice al pueblo. Ahora bien, cuando entráis en esta tierra donde habitáis en casas que no construisteis, donde coméis de viñas que no plantasteis, donde colectáis frutos de huertas que no sembrasteis, no os olvidéis de mí.

¿Quién necesita a Dios? Alto y elevado es una frase importante en este libro. Mire, primero que nada, el capítulo 57, 14. En realidad, bueno, empezaremos por el 14.

Lo que quiero es 15. Se dirá: edificad, edificad, preparad el camino, quitad todo obstáculo del camino de mi pueblo. Porque así dice el Alto y Sublime, el que habita en la eternidad, cuyo nombre es santo.

Habito en el lugar alto y santo y también con el contrito y humilde de espíritu. Así que aquí está el segundo lugar donde lo alto y exaltado se aplica a Dios. Ahora, como digo aquí en la guía de estudio, es posible que alto y exaltado se refiera al trono, pero aun así, es el trono en el que Dios está sentado.

Bien, ahora mire el capítulo 52, versículo 13. Que alguien lea eso, por favor, en voz muy alta. He aquí, mi siervo cederá prudentemente.

Será exaltado y ensalzado y será muy excelso. Es la misma frase aquí aplicada al Mesías. Será alto y exaltado.

Volveré a eso en unos meses. Pero tenemos que preguntarnos ¿quién es este siervo del que estamos hablando aquí? Aparecen tres lugares en el libro, altos y elevados. Dos de ellos se refieren claramente a Dios y el otro al siervo.

Creo que eso dice algo significativo. Muy bien, volvamos al capítulo 6. Todavía estamos en el versículo 1. Y el borde de su manto llenaba el templo. ¿Qué tan grande era Dios? Su dobladillo, su dobladillo mide 75 pies de alto.

Así de alto era el templo. Ahora, esta es la única descripción de Dios en el capítulo. Regrese al Éxodo.

Hemos hablado de esto antes. Éxodo capítulo 24. Se nos dice que los ancianos comieron con Dios y lo vieron.

Versículo 10, 24:10. Vieron al Dios de Israel. Había bajo sus pies, por así decirlo, un pavimento de piedra de zafiro, como el paraíso por su azul.

Eso es todo. Ninguna otra descripción. En cierto modo veo a Isaías saliendo flotando del templo.

Alguien dice, ¿qué te pasó? Vi a Dios. ¿Oh sí? ¿Como se veía? Deberías haber visto el dobladillo de su bata. Bien, ¿cómo era su bata? Deberías haber visto ese dobladillo.

¿Cómo eran sus pies? Deberías haber visto ese dobladillo. Las palabras sólo pueden llegar hasta el dobladillo, hasta el pavimento, y entonces son inútiles. No es casualidad que no haya una sola descripción física de Jesús en los Evangelios.

Los humanos somos idólatras empedernidos. Jesús no se parecía a la cabeza de Cristo de Salomón. Dios está más allá de toda descripción y más allá de nuestro control.

6-2, encima de él estaban, como digo en la nota, probablemente serafines significa los que arden. Probablemente se trata de llamas que se retuercen alrededor del trono de Dios. Cada uno tenía seis alas, con dos cubría su rostro, dos cubría sus pies y dos volaba.

Ahora ¿por qué se cubren la cara y los pies? Reconociendo su propia humildad. Su Santidad. Sus ardientes sirvientes no pueden mirarlo.

Y, sin embargo, nos apresuramos a entrar en el salón del trono de Dios y decimos: ¿Cómo estás, viejo amigo? ¿Necesitas ayuda de mi parte hoy? Con dos se cubrían los pies. Puede obtener muchos argumentos sobre esto en los comentarios. Pero la mayoría, incluyéndome a mí, cree que los pies son un símbolo del cuerpo.

No sólo no quiero mirar a Dios a la cara, sino que tampoco quiero que Dios enfoque su luz solar en este pobre cuerpo mortal. Así que nuevamente, de dos maneras diferentes, enfatizando la asombrosa y trascendente santidad de Dios. Y con dos volaron para servirle.

En este tercer verso, una declaración famosa, se dicen dos cosas. El primero, como volví a mencionar en la nota, es superlativo. El más santo absoluto es Yahweh de los ejércitos celestiales.

¿Santo? Sí. ¿Santo? Sí. Oh, no hay nadie santo como él.

me escuches lo diré. Santo básicamente significa otro. Pero el Antiguo Testamento nos dice que sólo hay un ser en el universo que es otro.

Yahvé, el creador. Y por lo tanto su carácter determina cómo luce un carácter santo. Así que esto no es simplemente una declaración de esencia trascendente.

Es también una declaración de carácter trascendente. ¿Cuál es el punto de la segunda afirmación? Toda la tierra está llena de su gloria. Todo lo bueno lo refleja.

¿Qué otra cosa? Muy bien, todo lo que hay aquí refleja él y nada más. ¿Qué otra cosa? Dios desea compartir su gloria. Sí, él pone su gloria en este cosmos.

Él no se detiene y dice, sí, esa cosa, es un débil reflejo. No. Este cosmos comparte, como digo en la nota, su realidad, su significación, su solidez.

Eso es lo que significa gloria en hebreo. No es un brillo evanescente. Es la realidad.

Correr hacia la gloria de Dios es como chocar contra una pared de ladrillos. Y Dios ha puesto eso en su creación y quiere compartirlo con nosotros. Entonces, esta es una declaración profunda.

El único trascendente es Yahvé de los ejércitos celestiales. Y la tierra en su existencia refleja su gloria y nadie ni nada más. En estos días de inclusión, esa es una declaración tremendamente excluyente, ¿no es así? Sí.

Sí. Entonces, ¿qué tan fuerte era la voz de los serafines según el versículo 4? Sacudió el edificio hasta sus cimientos. Habla de decibeles.

Ni siquiera puedo imaginarlo. Los umbrales y los cimientos de las puertas temblaron. ¿Y qué pasa después? Sí.

Esta visión dice que los piñones temblaron. No importa qué piñones, hay muchos pasadores. Sí, alfileres.

Sí. ¿Y qué pasa después? La casa se llenó de humo. ¿Cuál es el efecto de eso? ¿Cuál es el tono del sentimiento? ¿Cuál es el tono emotivo que lleva esa frase? ¿Como la columna de humo durante el éxodo? Si hay humo, hay fuego.

Bueno. ¿Te gusta el incienso? Supongamos que esta habitación lentamente comenzara a llenarse de humo. ¿Cómo te sentirías? Asustado.

Estaré tranquilo. Sensación de misterio y asombro. En cierto sentido, lo que está sucediendo aquí es que sí, sí, podemos reducir la realidad de Dios a palabras.

Santo, santo, santo es Yahweh de los ejércitos del cielo. Toda la tierra está llena de su gloria. Podemos reducirlo a la cognición.

Pero al final la casa se llena de humo. Este no es un pequeño concepto manejable o un conjunto de conceptos con los que estamos tratando. Eso es lo que los constructores de las catedrales intentaban transmitir.

Y es por eso que personalmente tengo algunas dificultades para adorar a Dios en un auditorio. El asombro, el misterio, la maravilla. Ahora tengo buenos amigos que dirían, sí, toda esa arquitectura eclesiástica interfiere con el verdadero sentido de adoración.

Puedo entender eso. Pero el punto aquí es que, cuando todo termine, será un misterio que no se puede olvidar ni escapar. Ahora, Isaías reacciona de una manera muy fuerte.

¿Por qué crees que hace eso? Necesito escuchar a las últimas filas de allí. Sé que apenas puedes verme aquí arriba. Sí.

¿Por qué se siente impuro? Dios no dijo nada sobre eso o los serafines no dijeron nada sobre eso. ¿Por qué tiene esa sensación de impureza? Porque es judío. Hay un gran contraste entre él y Dios.

¿Recuerdas ese primer día cuando Jesús conoció a Pedro? Y cuando terminó de usar el barco de Peter como púlpito, dijo, está bien, Peter, vayamos a pescar. Nuevamente, espero que haya repeticiones instantáneas de algunos de estos. Quiero verlo.

Quiero ver a Pedro decir, mira, ya sabes acerca de la predicación. Sé de pesca. En Galilea no se pesca durante el día.

Ese es el número uno. Número dos, hemos pescado toda la noche y no hemos pescado nada. Sin embargo, si dices ir a pescar, iremos a pescar.

Recuerda lo que pasó. Las redes se llenaron. ¿Y qué dijo Pedro? ¿Apartaos de mí por qué? Soy un pecador.

Jesús no dijo nada sobre eso. Pero cuando los humanos entramos en contacto con el Dios vivo, el reconocimiento inmediato que recibimos no es la finitud, ni la mortalidad, sino la impureza. Hay algo en mí que no puede existir en tu presencia.

Ahora, de nuevo, tengo que confesar tanta culpa aquí como cualquier otro predicador. ¿Cuándo fue la última vez que escuchaste un sermón sobre los pecadores en manos de un Dios enojado? ¿Cuándo fue la última vez que fuiste tan traído a la presencia de Dios que tuviste que decir apártate de mí? En mí mismo, no puedo vivir en tu presencia. Como dije la semana pasada, la palabra ay es una palabra de funeral.

¡Ay de mí! Todo se acabó. Y esto, tengo la versión estándar en inglés aquí. Dice, porque estoy perdido.

King James, si mal no recuerdo, dice que estoy perdido. Algunas otras versiones dicen que estoy disuelto. Y eso es realmente lo que significa la palabra.

Significa derretirse. Simplemente un fracaso. Como un trozo de mantequilla al sol.

Mi identidad no puede existir en presencia de tu identidad. Ahora bien, ¿por qué no dice que soy un hombre de corazón inmundo? Del corazón procede. Jesús dijo eso.

Sí. Jesús dijo desde el corazón. De la abundancia del corazón el hombre habla.

Pero todavía me pregunto, ¿por qué labios inmundos? ¿No se está identificando con todo el pueblo? Oh sí. Oh sí. Pero una vez más, creo que diría que soy un hombre de corazón inmundo y vivo en medio de un pueblo de corazones inmundos.

¿Qué opinas? Labios y no lengua. Labios y no lengua. Sí Sí.

James puede coger la lengua. ¿Sí? Si es un profeta, entonces su trabajo principal es utilizar un término literario y luego señalarlo a mí mismo. Bueno.

Creo que eso es muy posible. Creo que él ya, número uno, ha escuchado a estos serafines a través de labios de fuego decir estas asombrosas palabras. Y puedo escucharlo en su propio corazón decir: Ojalá pudiera hacer algo así.

Pero, oh Dios. ¿De esta boca? Creo que es una posibilidad real. Creo que la otra cosa es lo que todos habéis estado insinuando, y es que puedes balbucear una y otra vez todo lo que quieras sobre tu corazón limpio, pero la expresión de tu vida es donde la goma toca el camino.

Si la expresión de tu vida no es limpia, eso desmiente cualquier otra cosa que podamos decir. Esa es la realidad. Así que sospecho que ambas cosas están en juego aquí.

Ojalá pudiera decir algo maravilloso como eso, pero no puedo. Mis labios, mi vida es sucia. ¿Sí? La versión de Douay dice que he callado.

Es interesante. Me he quedado callado. Próxima pregunta.

¿Por qué incluye a todos los demás en esto? ¿No es suficiente que sea impuro? Es un profeta. Ha estado hablando con. Él ha sido el traductor, por así decirlo, de Dios al pueblo, y del pueblo de regreso a Dios.

¿Sí? ¿Sí? ¿Sí? Desde el Éxodo se decía a la gente que eran un pueblo elegido, un pequeño sacerdocio. Y creo que Israel en cierto modo afirmó eso de manera casi altiva. Y aquí tienes una situación en la que Isaías está parado ante el Señor, viendo lo que sucede a su alrededor.

Él está diciendo, hombre, esta gente, tu gente, ni siquiera puede decir la verdad de lo que es real. ¿Sí? ¿Sí? ¿Sí? ¿Podría ser que realmente los esté cargando? ¿Realmente los lleva en su corazón? Sí. Creo que sí.

La gente no puede ver tu corazón, pero pueden oír lo que dices. No pueden ver tu corazón, pero pueden oír lo que dices. ¿Sí? ¿Sí? Creo que todos estos tienen posibilidades reales.

Lo único que agregaría es esto, que él está diciendo, no soy sólo yo como un ejemplo de una vida arruinada. Soy parte de toda una cultura desordenada. Sabes, no podríamos resolver el problema solo cuidándome.

Porque probablemente volvería a caer en el lío a menos que podamos cambiar también a la gente. Este es un gran problema. Este no es sólo un problema individual.

Este es un problema nacional. ¿No fueron así la mayoría de los profetas? Quiero decir, no era sólo Isaías el que se sentía así. Todos se identificaron.

Sí. Sí. Los profetas, como gremio, los profetas hebreos, se identificaban con su pueblo.

Se identificaron con Dios y se identificaron con el pueblo. Llegamos al capítulo 59, uno de los capítulos más oscuros de toda la Biblia, donde Isaías habla por el pueblo, confesando cuán profundamente pecadores son. Aquí no hay luz.

Aquí no hay justicia. Si alguien se aleja del mal, se convierte en presa. Y ese es Isaías hablando muchos años después de esto, pero hablando por el pueblo.

Sí. Sí. Y de nuevo he visto al rey.

He visto a Yahweh de los ejércitos. Y eso significa que me he visto a mí mismo. Entonces, hasta este punto, Isaías ha tenido una visión de la incapacidad humana.

En el año que murió el rey Uzías, vi al Señor. Ha tenido una visión del Dios Santo y ha tenido una visión de su yo inmundo. Esa es una fórmula bastante buena.

Ahora bien, esta es una pregunta capciosa. ¿Qué no pide? No pide limpieza. No le pide a Dios, oh, por favor límpiame para poder servirte.

¿Por qué no? Sí. Usaré la palabra desesperado. Quiero decir, ¿cómo podría vivir en tu presencia? ¿Cómo podría yo, siendo quien soy en medio de quien soy? Es inútil.

No tiene sentido. Me acabo de ir. Soy como una mancha de grasa en el suelo de terrazo.

Se acabó. No con Dios no lo es. No con Dios no lo es.

Puede que vea mi situación como desesperada. Ni siquiera vale la pena pedirle a Dios que haga algo al respecto. Un hombre dijo que estoy tan deprimido que tengo que mirar hacia arriba para ver los gusanos.

Pero ¿qué hace Dios? Versículo 6. Uno de los que estaban ardiendo voló hacia mí, teniendo en su mano un carbón encendido que había tomado con unas tenazas del altar. Ahora, ¿qué tan caliente está ese carbón? Si el serafín necesita tenazas para manipularlo, hace calor. Ahora, una de mis preguntas para Isaías cuando llegue al cielo y tenga un poco de miedo de conocerlo.

Por miedo a que me diga, ¿de dónde sacaste todas esas cosas? No quise decir eso en absoluto. Eso da un poco de miedo. Pero de todos modos una de mis preguntas será ¿cuál altar? Hay dos altares en el templo.

En el lugar santo hay un altar de incienso. El libro de Apocalipsis nos dice que eso es un símbolo de las oraciones de los santos que se elevan continuamente. Entonces es posible.

Recuerde, el templo no es sólo el edificio. El templo lo es todo, incluido el atrio. Entonces, cuando dice que vio al Señor en el templo, no necesariamente significa que estaba en el lugar santo.

Podría haberlo sido. Pero hay otro altar en el templo, ¿no? El gran altar mayor al frente. Mi cabeza me dice que probablemente fue un carbón de incienso.

Mi corazón me dice que era un trozo de carne de cordero chamuscada. Esto ha tocado tus labios. Ahora, ¿qué crees que dijo Isaías? ¿No crees que dijo, oh, eso es muy divertido?

Hagámoslo de nuevo. Creo que lloró. Dios, arde.

Quema. El serafín no vino con un pétalo de rosa y roció agua bendita en sus labios. Vino con fuego.

Ahora bien, ¿cuál es el significado del fuego? Hemos hablado de quemarlos. Hemos hablado del humo. Aquí está este carbón ardiendo.

¿Cuál es el significado del fuego? Purificación. El fuego quema la escoria. Era fuego el que ardía, pero no quemaba esa zarza que vio Moisés.

Era una columna de fuego que se elevaba sobre el Tabernáculo por la noche. La zarza ardiente. Fue la santidad.

Fue la santidad de Dios fue el fuego, sí. En el Sinaí dicen que lo encontraron. ¿Has oído hablar de eso? Sí.

Sí. Quiero decir, todavía es hoy. Es negro.

Dijeron que lo único que podría hacer eso sería un calor intenso que descendería sobre él. No sé si eso es cierto o no, pero simplemente. Es una teoría.

Es una teoría. El fuego limpia. El fuego consume.

El fuego transforma la masa en energía. El fuego es infinitamente fascinante. Enciende un fuego y obtendrás una multitud.

Fuego. ¿No es esto una especie de símbolo de lo que el Espíritu Santo nos hace cuando estamos llenos de él? Sí. Sí.

Sí. Lenguas de fuego sobre cada cabeza. Sí.

Pero nuevamente, lo que quiero transmitirles es este asunto de convertirse en el hombre de Dios, la mujer de Dios. No es sólo un pequeño viaje por un campo de tréboles. Jesús dijo que es una cruz.

Hasta donde yo sé, no hay cruces cubiertas de terciopelo. Esto ciertamente fue cierto para él. Bueno.

Ahora, por primera vez, en el versículo 8, escucha la voz de Dios. ¿Cuál crees que es el significado de eso? ¿Por qué no ha escuchado la voz de Dios hasta ahora? Él todavía estaba en pecado. Sus oídos se habían abierto y sus labios se habían tocado.

Creo que eso es correcto. De nuevo, es especulación. El texto no lo dice.

Pero es muy interesante que sólo después de esta experiencia escucha la voz de Dios. Bueno, ¿no es ardiendo donde lo cambian? Sí. No sólo el pecado, sino muchas, muchas otras formas de hacerlo capaz de servir a Dios.

Sí. El fuego limpia. El fuego también se transforma.

Sí. Sí. Sí.

Ahora bien, ¿por qué Dios no le habla directamente a Isaías? ¿A quién debo enviar? ¿Quién irá por nosotros? ¿Por qué no dice: Isaías, he estado esperando este momento para atraparte? Ahora, ponte en marcha. ¿Por qué Dios no hace eso? ¿Indulto? Inflarlo.

Puede que le haga llorar. Sí. Sí.

Dios me habló directamente. Le dio libre albedrío. Le dio libre albedrío.

Sí. Quiere compromiso. Él es el único allí.

¿Lo es? ¿No te lo mereces? Sí. Sí. Los serafines dicen, vamos.

Iremos. Hablaremos con él. ¿No será el único allí? Probablemente sea el único consciente de lo que está pasando.

Por primera vez en su vida tiene una relación con el Señor. Y están en comunicación. El escucha.

Y, ya sabes, una vez más, he dicho esto antes. Dios siempre es consistente. Pero nunca es predecible.

A otros profetas les dijo: "Vayan". Más o menos eso es lo que le pasó a Ezequiel. Jeremiah intentó decir: Soy demasiado joven y demasiado tonto.

Y Dios dijo, no importa. Pero aquí, una vez más, Dios se resiste a ser encerrado en una caja. Así es como se producirá cada llamada.

No. Las llamadas son individuales. Aunque me encanta esta dirección indirecta.

Anhelo escuchar algún día en el Seminario de Asbury un testimonio como este. Todo lo que siempre quise hacer fue predicar el evangelio. Todo lo que siempre quise hacer fue ser el hombre de Dios para predicar.

Y Dios dijo, no, serás ortodoncista. Y dije, oh Dios, no quiero ser ortodoncista mirando la boca de la gente todo el día. Dios dijo, no, serás ortodoncista.

Entonces voy a ser ortodoncista. Lo odio, pero lo voy a hacer. Tú sabes de qué estoy hablando.

Todo lo que siempre quise ser fue ortodoncista. Y Dios dijo, no, serás predicador. Entonces, está bien, aquí estoy.

Supongo que voy a ser predicador. Pero seguro que me gustaría ser ortodoncista. Me parece que Isaías ha tenido una experiencia de gracia tan inesperada e increíble que Dios quiere darle la oportunidad de decir: Dios, Dios, ¿no podrías usarme de alguna manera? ¿No hay algún lugar, algún lugar en tu reino donde pueda servirte? Me temo que la mayoría de nosotros nuestra experiencia de la gracia no ha sido lo suficientemente profunda para eso.

Pensó que era una mancha de tinta y ahora está vivo y limpio. Entonces creo que Dios estaba haciendo esto a propósito. E Isaías dice, aquí estoy, envíame.

Son las 8 en punto, tendremos la bendición, vete a casa. No, son las 8 en punto. Sólo he escuchado un sermón en toda mi vida sobre Isaías 6 que no se detuvo bruscamente en el versículo 8. Aquí estoy, envíame a construir una megaglesia.

Aquí estoy, envíame a ganar todo lo perdido en China. Aquí estoy, envíame. Dios dijo, no, quiero que guardes un mensaje.

Quiero que prediques un mensaje. Esto cegará los ojos de estas personas, ensordecerá sus oídos y endurecerá sus corazones. No sea que se vuelvan y sean sanados.

Vaya, ¿estamos hablando aquí de doble predestinación? Dios ha determinado que estas personas están condenadas, y todos serán condenados. No me parece. Curiosamente, estos dos versículos, Isaías 6, 9 y 10, son los dos versículos del Antiguo Testamento más citados en el Nuevo Testamento.

Jesús lo cita, y los discípulos lo citan, porque les ayuda a comprender su propia experiencia. Ahora nuestro tiempo se está acabando, así que seguiré adelante y responderé las preguntas, y no les daré a ustedes la oportunidad de responderlas. Lo que está sucediendo aquí es que si Isaías predicara un mensaje suave y sencillo, su generación se convertiría.

Pero no realmente. Esta generación a la que él está hablando, si predica la verdad, su mensaje los alejará más de Dios. No porque Dios quiera que sean llevados más lejos, sino simplemente por la naturaleza de su propia condición.

Entonces, Isaías tiene una opción. Puede predicar la verdad y su propia generación se alejará aún más de Dios. Pero otra generación escuchará la verdad, creará y se convertirá verdaderamente.

Si Isaías hubiera predicado un mensaje sencillo que obtuviera una buena respuesta de su propia generación, hoy no conoceríamos el nombre de Isaías. Su libro no existiría. No sabríamos nada sobre él.

Ahora tengo el lujo de hablar así porque no estoy pastoreando una iglesia. Pero tengo serias preocupaciones por la iglesia en Norteamérica hoy. Creo que estamos predicando un mensaje fácil que está llenando nuestros grandes edificios.

No nuestros pequeños edificios, sino nuestros grandes. Y me preocupa el resultado cuando el fuego empiece a arder. Quizás estoy completamente equivocado.

Eso espero. Sinceramente lo espero. Y es la marca del hombre, versículo 11.

¿Notas su pregunta? No, ¿por qué? O peor aún, ¿por qué yo? ¿Cuánto tiempo? ¿Cuánto tiempo? Me han dicho que en la Infantería de Marina, cuando el instructor dice, salte, la única respuesta apropiada es, sí señor, ¿cuánto tiempo? Y Dios no le da una respuesta alentadora. Hasta que las ciudades queden desiertas sin habitante, las casas sin pueblo, y la tierra sea un desierto desolado, y el Señor lleve a los pueblos lejos, y los lugares abandonados sean muchos en medio de la tierra, y aunque quede una décima parte en ella, volverá a ser quemado, como el encinar o la encina cuyo tronco queda después de ser talado. Oh Dios mio.

¿Predicar hasta que la tierra sea un campo de tocones quemados? La semilla santa es su tronco. Sí. Sí.

De uno de esos tocones quemados, mira ahí. Un pequeño brote verde. Sí, Isaías.

Todo el resultado de su ministerio será un pequeño brote verde. Esto no queda bien en el informe anual de DS. No suena bien en los periódicos.

Pero gracias a Dios, Isaías dijo, sí Señor. Si señor. Seré fiel.

Y debido a que fue fiel, hoy estamos aquí. Oremos. Gracias Padre.

Gracias por un Isaías. Un hombre que anhelaba servirte sin importar qué, sin importar dónde, sin importar cómo. ¿Y quién pudo en medio del rechazo, del odio y de la risa, mantener su fe en ti?

Y estar tan atento a ti que pudiera escuchar cada palabra que tenías que decir. Gracias Señor. Gracias, Isaías.

Ayúdanos, oh Señor. Ayúdame. Ayúdame a sentir tu gracia tan profundamente.

Que lo único que puedo hacer es poner mi vida al servicio de ti. Que eso sea cierto para todos nosotros Señor. Bautízanos en tu gracia.

Y bautizándonos en tu gracia. Permítenos prestar un servicio gozoso dondequiera que nos coloques. En tu nombre, Amén.

Este es el Dr. John Oswalt en su enseñanza sobre el libro de Isaías. Esta es la sesión número cuatro, capítulo seis de Isaías. tú